

Leer, un reto para todos

María Camila Flórez Cifuentes

Universidad de Manizales

Licenciatura en educación básica con énfasis en inglés

Manizales 2019

Leer, un reto para todos

Introducción

Se entiende por lo tanto que el acto de leer es un proceso constructivo, en el que cada individuo construye el significado de acuerdo con sus pensamientos y al conjunto de sus experiencias, razón por la cual cada uno lee a su propio ritmo, de acuerdo a su realidad interior, permitiéndole reelaborar el texto para crear el propio, e implicando así un proceso de comprensión lectora. (Braslavsky, 2005, p.22)

Inicialmente se observa que los estudiantes no tienen interés por la lectura y tampoco comprenden lo que leen, a través de una observación detallada y una encuesta aplicada a estudiantes y maestros pude darme cuenta que no tienen interés y les da pereza leer, además no logran comprender ni dar argumentos claros a la hora de presentar una idea sobre el texto leído, por básico y simple que este sea, y que se encuentre en las categorías de sus rangos de edad o supuestos intereses al grupo de estudiantes que propone el texto.

Debido a la falta de interés de los alumnos hacia la lectura y su baja comprensión lectora, implementé diversas estrategias lúdicas que permitirían que ellos se interesaran más por leer y así pudieran comprender los textos. Unas de las estrategias utilizadas fueron los rompecabezas, imágenes de personajes y juegos de adivinanzas, esto se hizo como elementos para la animación a la lectura y antes de empezar los textos como tal, con el fin de descubrir el título y algunos detalles del texto.

El presente ensayo busca mostrar que las estrategias lúdicas pueden potenciar las competencias de comprensión lectora ya que, a la hora de realizar diversas actividades previas a la misma, los estudiantes se sentirán más motivados e interesados para enfrentarse al texto que se

les propone, y esto a la vez ayuda a comprender con facilidad lo que dice el texto y podrán dar argumentos claros ya sea de manera oral o escrita.

Formar estudiantes hábiles al momento de leer comprensivamente, además de desenvolverse en el ámbito escolar, es el propósito de aplicar otras alternativas donde los estudiantes descubran las diferentes funciones de la lectura, demostrando a la vez que la intervención oportuna del docente es fundamental en el proceso de motivación hacia un desarrollo de competencias en el ámbito de la lectura comprensiva, porque ayuda a despertar el interés de los estudiantes mediante diversas estrategias.

La lectura es investigar y analizar nuestra realidad propia para poder entender mejor el mundo en el que vivimos, no es sólo estar sumergido en el texto, más bien es alejarse de él y se posesiona del mismo con una actitud reflexiva de lo que quiere decir el autor en su mensaje.
(Delia Lerner, 2008, p.87)

Cuando se entrega un texto a los estudiantes lo que se escucha generalmente es, “que pereza”, “yo no quiero”, “a mí no me gusta”, “eso tan largo”, “no entiendo”; o en pocos minutos; ante textos revisados para un promedio de tiempo determinado, dicen: “ya terminé”, “déjeme ir al baño”, “¿hay que leer todo?; o se les observa distraídos, haciendo saltos de páginas o párrafos, interesados en los dibujos de sus propios libros o de otros compañeros.

Los estudiantes o no leen o lo hacen a un ritmo que poco facilita la comprensión, porque lo hacen deletreado o sin la entonación adecuada; y esto impide presentar ideas claras al momento de argumentar el texto.

No obstante, si se encuentran en el aula algunos estudiantes que les gusta la lectura y reflexionan acerca de ello realizando todas las actividades correctamente, este porcentaje de estudiantes es bajo, pocas veces superan el 15% de la totalidad de un curso.

Lo que se busca con las actividades de animación a la lectura es que los alumnos se sientan atraídos por lo que van a leer, para que así se tomen el tiempo de hacerlo bien y la expectativa de lo que va a suceder en el texto los mantenga interesados en la misma, esto se observa cuando aún sin iniciar el texto lanzan preguntas o juicios predictivos, también se ven expectantes y emocionados para abordar el texto y al hacerlo aumenta la concentración.

La falta de interés en los alumnos por la lectura en ocasiones tiene que ver con su entorno cercano, en casa no ven a sus familiares leyendo, o con poco agrado por ella; no se les inculca este buen hábito. Por eso cuando llegan a la escuela y lo exigen les genera alto grado de dificultad, a ellos les va a dar igual si leen o no, y las familias lo ven solo como una necesidad en la escuela para aprobar un área, o solo para un área en específico.

Debido a la falta de interés de los alumnos hacia la lectura y su baja comprensión lectora, implementé diversas estrategias lúdicas que permitirían que ellos se interesaran más por leer y así pudieran comprender los textos.

En el aula de clase empecé con cuentos cortos, leímos leyendas y cuentos populares con los cuales los estudiantes se sentían cómodos y atraídos hacia los diferentes temas, pues algunas eran nuevas para ellos y esto hacía que leyeran con más concentración y así podían reflexionar sobre lo dicho allí y dar argumentos claros a los interrogantes, luego pasamos a textos un poco más largos.

El proceso inicia con la presentación del libro, adivinando el título por medio de un juego “del ahorcado” en el tablero. El descubrimiento del título, les generó gran expectativa sobre la temática a tratar, lo evidenciaron con preguntas, antes de contarles sobre el contenido del texto se hicieron preguntas como: ¿a qué país o lugar les gustaría viajar?, ¿Qué les gusta de ese lugar o país?, se les solcito a los estudiantes responder en el cuaderno y realizar el dibujo que ilustrará sus respuestas, al finalizar todos socializaron y terminada esta actividad se habla sobre la biografía de la autora libro, para que ellos conocieran un poco de su vida y de las obras que había escrito. En la siguiente clase se inició la lectura del texto como tal, durante está y desde el primer capítulo del libro, hubo muchas preguntas y expectativas sobre lo que sucederá en los demás capítulos y hacían preguntas o predicciones, se notaban ansiosos por terminar rápido y seguir con la lectura.

Con este libro me pude dar cuenta de que a la mayoría de los estudiantes les atrae las lecturas de cuentos fantásticos, por eso se logró captar su atención aún hacía pequeños detalles del texto; si no entendían algo preguntaban y respondían y comentaban entre ellos, el trabajo asignado para la evidencia de la lectura del primer capítulo se realizó con éxito; los alumnos comprendieron lo que quería decir el libro y sus argumentos fueron claros a la hora de responder a las preguntas y actividades dadas.

Dinello (2007) afirma que “La lúdica es una opción de comprensión, que concibe nuevas representaciones que transforman creativamente la percepción fenomenológica de la comunidad, dando así lugar a nuevos procesos de conocimientos, de creaciones y de relaciones emocionales positivas” p22.

Cuando se empiezan a realizar actividades lectoras con los estudiantes, se detecta que ellos están cansados de solo leer texto y luego responder preguntas acordes al mismo, por eso se

cambia la estrategia y antes de empezar alguna lectura se llevan actividades variadas y llamativas, algunas de ellas fueron: rompecabezas y de acuerdo a la imagen que saliera iban adivinando el tema a tratar y a la vez se imaginaban el título, dicen todo lo que se les ocurre al respecto. Otra estrategia implementada fue observación de imágenes de algunos personajes para describirlas, así se pudo que los estudiantes se sintieran alegres en la clase de lectura, que les gustara y no fuera algo monótono; en todos los capítulos se realizaron actividades similares en la pre y pos lectura, pudiendo concluir que estas mediaciones didácticas permiten la mejor comprensión del texto. Por ello es importante implementar cada día actividades diferentes donde los estudiantes puedan interactuar con los personajes y cada parte del libro.

Sin embargo, el proceso con algunos estudiantes fue más complejo puesto que ni con estas actividades lúdicas se sentían motivados hacia la lectura, fue necesario darles tiempo, y finalizadas las actividades se empezaron a motivar para realizarlas.

A través de esta experiencia me pude dar cuenta que la lúdica implica mucho más que jugar, porque mediante ella se puede dar un proceso de enseñanza - aprendizaje eficaz para el caso fue la comprensión lectora. La lúdica fue ayuda y herramienta clave para que los estudiantes iniciaran el hábito e interés por la lectura y junto a ello pudieran comprender con mayor claridad el mensaje que trasmite el cuento o texto.

Se entiende por lo tanto que el acto de leer es un proceso constructivo, en el que cada individuo construye el significado de acuerdo con sus pensamientos y al conjunto de sus experiencias, razón por la cual cada uno lee a su propio ritmo, de acuerdo a su realidad interior, permitiéndole reelaborar el texto para crear el propio, e implicando así un proceso de comprensión lectora. (Braslavsky, 2005, p.22)

A medida que se iba construyendo el proceso de leer en los estudiantes por medio de estrategias lúdicas, cada uno se iba llenando de nuevos conocimientos y nuevas experiencias que a la vez llevaba a un mejoramiento en el ritmo y entonación de la lectura, sin sentirse presionados permitiendo la reelaboración del texto con sus propias palabras, exponiendo sus argumentos con claridad y seguridad.

Esta experiencia de fortalecimiento en la comprensión lectora con estrategias lúdicas fue muy gratificante para mi crecimiento profesional porque pude darme cuenta que mediante la lúdica se puede desarrollar la creatividad y dar oportunidad de cambios en las actitudes y emociones de los estudiantes, a la vez que se fortalece el trabajar en equipo, para finalmente crear la relación entre enseñanza y aprendizaje.

Conclusión

Permitir que la lectura se convierta en un hábito, ayudará a los estudiantes en el transcurso de la vida, desde lo personal hasta lo profesional, las estrategias lúdicas favorecen el desarrollo de la imaginación cuando se lee un texto y obtienen buena redacción y ortografía. Una de las misiones del maestro es que los niños no vean la lectura como una obligación sino como un momento en el que se puede disfrutar y comprender realmente lo que sucede o el mensaje que quiere ser transmitido. Con las actividades de animación previas es notorio que los estudiantes empiezan a darle el sentido que realmente quiere dar el autor y exponen argumentos de reflexión claros, presentando ideas y respuestas a los diferentes interrogantes que se les plantean. La lectura siempre será importante porque estimula la imaginación, creatividad, y sin duda alguna se puede afirmar que mejora el vocabulario y la ortografía.

Referencias

- Valverde, Y. (2014). *Lectura y escritura con sentido y significado, como estrategia de pedagógica en la formación de maestros*. Revista Fedumar Pedagogía y Educación, 1(1), 71-104.

http://www.actiweb.es/educadora_andrea_reyes/archivo6.pdf

- Dinello, R. (1992). *Pedagogía de la expresión*. Editorial Grupo Magro. (2007). *Tratado de educación. Propuesta pedagógica del nuevo siglo*. Editorial Grupo Magro

<http://www.uacj.mx/comunicacion/Documents/Publicaciones/Reportes%20T%C3%A9nicos%20de%20Investigaci%C3%B3n/ICSA/La%20ludica.pdf>

- Braslavsky, B. (2005). *Enseñar a entender lo que se lee. La alfabetización en la familia y en la escuela*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Argentina

<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/2522/TE-21045.pdf?sequence=1&isAllowed=y>